



Julián le ganó la acción a su marcador en la bonita jugada del primer gol murcianista. / JUANCHI LÓPEZ.

# El Murcia inició la liguilla a ritmo acelerado

Goleó a un correoso y combativo Getafe en un segundo tiempo pleno de rapidez, garra y remate

REAL MURCIA	3
GETAFE	0

**REAL MURCIA:** Abellán (2); Revilla (1), David (2), Juanjo (2), Juanma (1); Crespi (3), Correa (3), Juanito (1), Eugenio (1); Cantero (1) y Julián (3). A los 73 minutos Miguelo (1) por Juanito; y a los 80 Soto (-) por Cantero.

**GETAFE:** Caballero (1); Miguel (1), Mozos (1), Caro (2), Angelín (1); Loren (1), Villa (2), Díaz (2), Maito (1); Rafa Bono (1) y Vellisca (2). A los 73 minutos Mariano (1) por Díaz; y a los 80 Rivera (-) por Loren.

**ÁRBITRO:** Cerdá Albert, valenciano (1) Mostró cartulinas amarillas a Juanjo, Juanito, Eugenio y Crespi, del Murcia, y a Villa, Rafa Bono y Maito, del Getafe. Hubo un derribo de Crespi en el área getafense que pudo ser punible, cosa que no apreció el colegiado. Actuación discreta en términos generales.

**GOLES:** 1-0. 65 minutos. Crespi mete el balón en profundidad a Julián, que lo controla y bate a Caballero de disparo a media altura. 2-0. 74 minutos. Crespi lanza a Revilla cuyo centro lo rechaza en corto un defensa y Julián, de cabeza, coloca la pelota junto a un palo. 3-0. 87 minutos. Eugenio mete un buen balón a Crespi quien lo controla y marca de tiro por bajo.

**INCIDENCIAS:** Primer encuentro de la liguilla de ascenso a Segunda A. Tarde calurosa y unas siete mil personas en los graderíos que dejaron en taquilla ocho millones de pesetas en números redondos, incluyendo los abonos para los tres encuentros del play-off. El Murcia lanzó diez córners por sólo dos el Getafe.

A. MONTESINOS  
MURCIA

El Murcia inició a ritmo acelerado esta breve y decisiva liguilla de ascenso. Jugó un excelente partido ante un rival, el Getafe, que mostró planta de equipo fuerte en defensa, con sentido de la posición en el campo, algo duro, incluso, en ocasiones, que marcó al hombre en retaguardia con Caro de sombra permanente de Cantero, al que apenas dejó moverse, y con Miguel persiguiendo a Julián allá donde es-

te iba, una nutrida y operativa plataforma mediocampista, en la que lucía la movilidad de Villa y la precisión de Díaz en las cesiones, y con dos puntas, Rafa Bono, un gran cabeceador que obligó a Abellán a dos espléndidas intervenciones, una en cada período, y el hábil y escurridizo Vellisca, quizá la figura del cuadro azulado, al que tardó en fijar Revilla.

Ante un enemigo que figura, sin duda, entre los más difíciles que esta temporada ha tenido enfrente el equipo murcianista, éste se fue creciendo en fuerza, garra, resistencia, juego y capacidad de remate conforme transcurría el choque. Si en el primer tiempo se rozaron las ocasiones de gol en la portería de Caballero, con un remate cruzado de Eugenio que salió por poco o un tiro fortísimo de Correa que sacó el meta madrileño a córner con apuros, sería después, en la reanudación, cuando el gran juego que inmediatamente comenzó a destilar el equipo de Campillo, con una medular que se agigantaba por momentos, sobre todo por las demarcaciones de Correa y de Crespi, sus grandes propulsores, y con Julián deslizante y muy peligroso arriba, sería en esta fase, repito, cuando los granas destapasen a bombo y platillo el tarro de sus esencias futbolísticas.

### Goles, goles, goles

El gran juego que salía de las botas de Correa y de Crespi y la movilidad de un Julián que se iba por rapidez y habilidad de su marcador particular, comenzaron a rentarle al Murcia como fruta madura los goles que fue subiendo al marca-



Juanito se echa las manos a la cabeza: el árbitro no apreció penalti en el derribo que sufrió. / JUANCHI LÓPEZ.

dor; todos ellos serían de una impecable factura, producto de inteligentes y bien hilvanadas jugadas que contaron además con el remate adecuado a través de Julián, en los dos primeros tantos, y de Crespi, en el tercero y último. Hubo un

testarazo de Cantero que se estrelló en el travesaño y un par de buenas intervenciones de Caballero, además de algunos tiros desviados de Correa y de Julián. El Getafe, que no se rindió fácilmente, probó fortuna con otro remate cabecero de

Rafa Bono que Abellán echó a córner en estirada felina.

El partido cobró una viveza y un ritmo espectaculares en este segundo tiempo y permitió que los aficionados gozaran de lo lindo al tiempo que aplaudían con fuerza y con buenos ánimos a sus jugadores. Es importantísimo empezar un torneo tan breve como este con una victoria rotunda y con un juego del calibre y de la entidad del que ofrecieron los hombres de Vicente Carlos Campillo que lucharon de principio a fin con una entrega, un tesón y un afán de triunfo auténticamente encomiables. Ese buen fútbol tuvo su base y su punto de partida en la actuación de Crespi y de Correa en la zona ancha del campo; ellos proyectaron y movieron el juego murcianista hacia campo rival, y contaron, detrás, con la firmeza de una cobertura que no se dejó ganar la partida nunca por los combativos jugadores getafenses y, en punta, con la tarde inspirada de Julián que fue una auténtica pesadilla para su marcador y para toda la defensa azulada.

Lo dicho: el Murcia ha iniciado la liguilla a fuerte ritmo y es significativo que el equipo mostrase ayer una resistencia física fenomenal a lo largo de todo el arriscado choque. En este tipo de liguillas, en el que el menor tropiezo puede pagarse carísimo, es vital mostrar una imagen tan óptima como la que ayer se le vio al cuadro pimentonero. La clave de todo estará en mantener ese ritmo, ese tono, ese talante, en los partidos que le restan a este decisivo y corto torneo.